



SIGAMOS
SUMANDO

Reflejo

Siempre baja corriendo las escaleras cuando ve el metro entrar a la estación para no llegar tarde a la clase con controles sorpresas. Ese día entró justo cuando las puertas del vagón se estaban cerrando, quedando apretado contra estas. Tras empezar andar, notó su reflejo en el vidrio y comenzó a ver las ojeras del trasnoche, el pelo opaco, el cansancio en su espalda, el estrés del estudio, los cambios de llegar a la capital, y un “Muévete cabro de mierda” lo despertó en la siguiente estación. Ahí pensó, “así deben ser todos acá”, y sacó su cuaderno para repasar.

– Anónimo, Gen 2016

#80